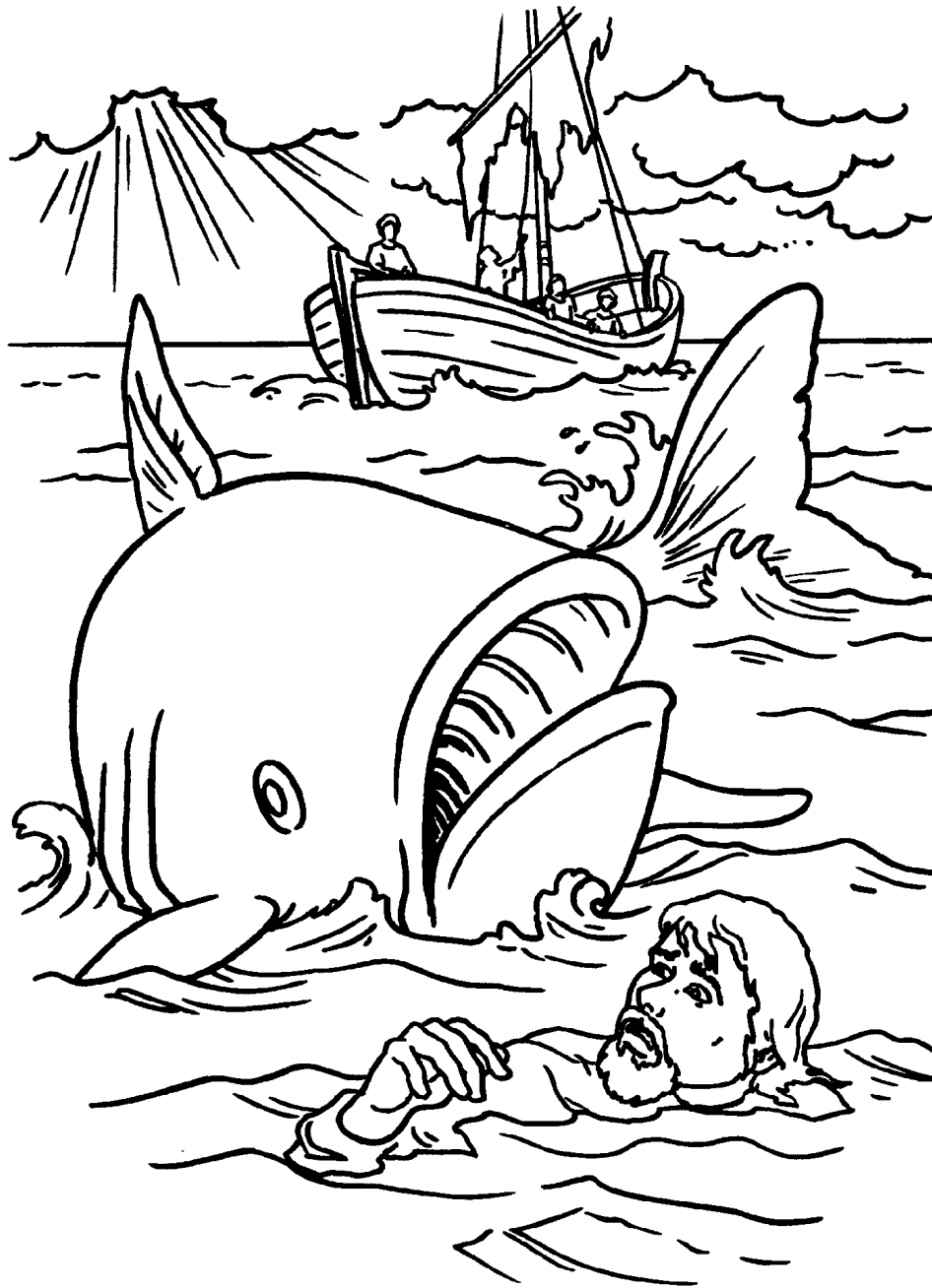


PELIGRO EN EL BALDÍO (2)

Por JUANITA TYSON-FLYN



Diseñado por: eunice@fustero.net

JONÁS

Gary y sus amigos estaban jugando al escondite, cuando Gary se escondió en un hueco que había en el suelo y desapareció...

La Sra. Trask siguió hablando y hablando con voz serena. Pareció como que transcurrieron horas antes de que se oyeran las sirenas que anunciaban la llegada de la policía y de los bomberos.

Unos diez minutos más tarde llegó el Sr. Trask. Rodeó con su brazo a su esposa para consolarla. Empezaron a llegar otras personas. Todos estaban a la expectativa, observando y orando.

El Sr. Trask se inclinó al lado de su esposa y llamó a Gary.

-Papito está aquí con mamita y tenemos algunos hombres para ayudarnos a sacarte del pozo. Tú eres un muchacho valiente porque estás allí abajo solito. Quédate sentado bien quieto, hijito, y no tengas miedo.

-Yo quiero tener la mano de mamita -sollozó Garv.

-Pronto la vas a tener, hijito -le prometió la mamá.

El policía introdujo una luz en el pozo. Cuando Gary vio la luz se sintió mejor, pero el papá y la mamá se quedaron sin aliento cuando vieron dónde estaba Garv. El

pozo tenía como 30 m de profundidad, pero Gary no había caído hasta el fondo. Se había quedado enganchado

en un borde que estaba como a ocho metros de profundidad. ¿Qué ocurriría si se caía de allí o si el borde cedía bajo su peso?

Los bomberos y los policías hablaron entre sí. Se dieron cuenta de que no podían bajar una escalera para sacar a Garv. Tendrían que hacer una excavación paralela al pozo, que llegara a la profundidad a que se encontraba Gary, y luego cavar un túnel hacia el pozo.

-Tendremos que apresurarnos -les oyó decir la Sra. Trask-. El aire debe estar viciado allí abajo.

la Sra. Trask ocultó su rostro entre las manos. Todo lo que ahora podía hacer era orar. "Querido Señor, te ruego que ayudes a los hombres a alcanzar a mi hijito". Un policía la tocó en el hombro.

-¿Hará el muchachito exactamente lo que le digamos?

-Siempre hemos procurado enseñarle que nos obedezca -respondió la madre.

-Voy a hablarle a Gary.

El policía se inclinó entonces y ahuecó las manos delante de la boca. El



-Garv -lo llamó-, tenernos un plan. Si nos ayudas, creo que vamos a sacarte en seguida. Tienes que hacer exactamente lo que te decimos. No hagas nada sino solamente lo que nosotros te digamos que hagas. Ahora, Garv, escucha bien. Quiero que levantes la mano. Tú no te levantes. Quédate sentado bien quietito, pero levanta la mano. Muy bien, muchacho; está bien. Ahora, cierra la mano y apriétala bien. El policía se detuvo y observó al muchachito.

-Muy bien. Ahora, recuerda de quedarte sentado bien quietecito con el puño levantado así como lo tienes. No extiendas la mano. Quédate así sentado quieto.

-Muy bien. Lo haré.

El policía comenzó a bajar una soga en el pozo. En el extremo tenía un lazo. La soga oscilaba lentamente de un lado al otro. Siguió bajando y bajando. Entonces dejó de oscilar. El Sr. y la Sra. Trask y el policía apenas se animaban a respirar. El lazo casi tocó el puño del niño, pero le erró.

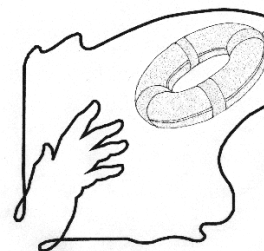
-Firme, hijito -lo animo el policía-. No te muevas.

De nuevo hizo descender la soga. Despacito, despacito. ¡Le erró de nuevo! Una vez más. Firme. Firme. ¡Ahora! El lazo se deslizó sobre el puño.

- Muy bien - hijito. Ahora, mientras te quedas allí sentado quieto, agarra la soga lo más alto que puedas con la otra mano. ¡Muy bien! Agárrala bien fuerte. No la sueltes. Mira hacia arriba. Firme, ahora. Ya está subiendo. Eres un buen muchacho. Agárrate fuerte. Firme.

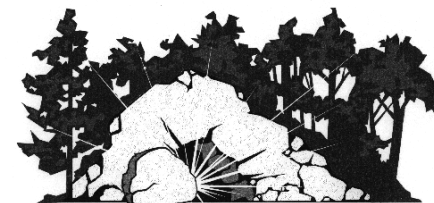
Palmo a palmo se fue tirando de la soga. La multitud que aguardaba dejó escapar un grito cuando apareció la cabecita desgreñada del muchachito y luego la carita sucia y manchada por las lágrimas. La mamá lo tomó en sus brazos y lo apretó contra sí mientras lo besaba y lloraba. "Gracias a Dios" fueron las palabras que acudieron a los labios de los que ahora abandonaban el lugar.

Poco después vinieron niveladoras que llenaron el viejo pozo e hicieron del lote baldío un lugar realmente seguro para los niños.



serás salvo.

Romanos 10:9



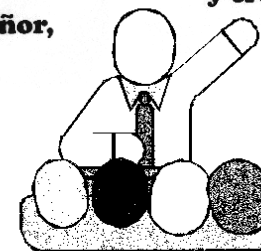
que Dios le levantó de los muertos,



que Jesús es el Señor,



y creyeres en tu corazón



Que si confesares con tu boca

Salmo 23

1

Jehová es mi _____, nada me faltará

2

En lugares de _____ pastos me hará descansar;

Junto a _____ de reposo me pastoreará.

3

Confortará mi _____. Me guiará por sendas de justicia por _____ a su nombre.

4

Aunque ande en valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque Tú estarás conmigo.

Tu vara y tu cayado me infundirán _____.

5

Aderezas _____ delante de mi en presencia de mis angustiadores. Unges mi _____ con aceite, mi copa está rebosando.

6

Ciertamente el bien y la misericordia me seguirán todos los días de mi vida. Y en la casa de _____ moraré por largos días.



Pon en orden el versículo bíblico:

- 1.
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.